De ComúnAcuerdo
Enero - Febrero 2021

En camino a la Pascua 2021

AGUZANDO EL HIERRO
Las preguntas difíciles de Jesús

La importancia de vencer

La Gran Mentira

Personal del presidente

La nueva normalidad

Si usted es como yo, seguramente está cansado de escuchar la frase "nueva normalidad". Como resultado del coronavirus, pareciera que el "distanciamiento social" seguirá siendo importante para el futuro inmediato. Esto implica que debemos permanecer lejos unos de otros y, en algunos casos, incluso de nuestra familia.

Como muchos de ustedes, he estado pensando bastante acerca de estos temas durante los meses pasados. Todos los días oro para que llegue el momento en que podamos tener servicios de sábado "normales", donde el pueblo de Dios pueda reunirse y acercarse unos a otros sin las restricciones actuales por el COVID-19.

Antes de marzo del 2020, nunca había escuchado el término "distanciamiento social". Pero a lo largo del año 2020, como todo lo relacionado con el COVID-19, esta frase ha sido muy controversial. Incluso entre los expertos médicos hay desacuerdos. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades en Atlanta dicen que este distanciamiento debe ser de 1,8 metros, mientras que la Organización Mundial de la Salud dice que un metro es suficiente.

Esto sólo ilustra lo que muchos han descubierto: que "escuchar a la ciencia" significa cosas diferentes para cada persona. Obviamente, la razón del distanciamiento social es minimizar el potencial de contraer o esparcir el virus del COVID-19; nunca he dudado de que el virus sea real ni de que muchas personas alrededor del mundo han muerto como resultado. Pero la reacción de las personas hacia el virus es otra cosa. Los países han reaccionado de maneras radicalmente diferentes, y algunos incluso han tomado medidas extremas que parecen irracionales. Aun dentro de los Estados Unidos, las medidas difieren de estado a estado. ¿Por qué las diferencias? ¿No es el virus igual en todos lados?

Debido a las preguntas que surgen y la duración de la pandemia, muchas personas están cansadas. Las contradicciones y constantes modificaciones a las normas hacen que sea difícil saber qué hacer. Y debemos preguntarnos: ¿cómo afecta esto a la Iglesia y cómo serán nuestros servicios a medida que nos acercamos a la Pascua y días de Panes Sin Levadura?

En Malaquías 3:16 leemos que los miembros del pueblo de Dios "hablaron cada uno a su compañero". El pueblo de Dios es un grupo de personas que se comunican constantemente. La definición misma de "iglesia", que proviene del griego *ekklēsia*, es "una asamblea de cristianos reunidos para adorar... en una congregación religiosa" (*Thayer's Greek Lexicon* [Diccionario griego de Thayer]).

Los servicios de sábado son una oportunidad semanal para que los cristianos se reúnan, convivan y hablen unos con otros como nos anima a hacerlo Malaquías. Durante más de treinta años como pastor, recuerdo que salía de los servicios cada sábado haciendo un repaso mental de las personas con las que hablé ese día. Luego, durante la semana hacía el esfuerzo por comunicarme con los que me faltaron, ya sea porque no habían asistido o porque no había tenido el tiempo.

Ahora que comenzamos un nuevo año, las cosas sin duda serán diferentes de como fueron en enero del 2020. El virus del COVID-19, en algún momento, dejará de ser una amenaza. Debemos seguir siendo cuidadosos y tomar precauciones para cuidar nuestra salud, pero no podemos perder de vista la necesidad de reunirnos para adorar a Dios, hablar los unos con los otros y compartir nuestras vidas.

Estoy ansioso por ver al pueblo de Dios cada sábado, y emocionado por las fiestas que vienen. Espero que usted también lo esté. Espero el momento en que la nueva normalidad vuelva a ser como la antigua, ¡pero mejor! Espero que el año 2020 nos haya ayudado a apreciar la necesidad de estar juntos y hablar unos con otros, y espero que nunca demos por sentado la oportunidad de hacerlo.

Jim Franks

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido

4

6

11

13

15

IGLESIA *de* DIOS

Volumen 11, Número 1

© **2021 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial**

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lile Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org
www.decomunacuerdo.org

4 **Aguzando el hierro:** Las preguntas difíciles de Jesús

6 **Reunión 2020 de la JMD**

8 **En camino a la Pascua 2021**

11 **Formamos parte de algo grande**

13 **Huir... ¿hacia dónde?**

15 **Tolerancia cero espiritual**

17 **La importancia de vencer**

19 **La Gran Mentira**

21 **Más son los que están con nosotros**

23 **Noticias de las congregaciones y anuncios**

Foto portada: Shutterstock.com

AGUZANDO EL HIERRO

LAS PREGUNTAS DIFÍCILES DE JESÚS

Por Clyde Kilough

Hoy en día muchos políticos intentan ganar votos diciendo lo que piensan que la gente quiere escuchar, cualquier cosa que los deje contentos. Pero Jesucristo hizo todo lo contrario. En sus tres años y medio de predicación, sus palabras constantemente causaban revuelo. Cuando venga por segunda vez, hará lo mismo con el fin de que el mundo se arrepienta de sus pecados y cambie.

Alguien dijo alguna vez que el objetivo de un predicador debería ser "consolar a los afligidos y afligir a los acomodados". ¡Jesucristo sin duda tenía esa habilidad! Podía hacer ambas cosas de manera impresionante, y usar las palabras y acciones correctas en el momento apropiado.

Muy a menudo consolaba, animaba, sanaba y ayudaba a los afligidos. Pero cuando necesitaba "afligir a los acomodados" podía avergonzar a las personas con la misma facilidad. Y no hacía diferencia: ni sus discípulos ni sus enemigos eran inmunes.

Preguntas agudas

Una de las tácticas más comunes y brillantes de Cristo para interpelar a las personas era muy sencilla: hacer preguntas. Pero sus preguntas no eran como las de las encuestas de opinión actuales, donde "no hay respuestas incorrectas, lo único que importa es su opinión". ¡Para nada!

Sus preguntas eran agudas y apuntaban a los conceptos fundamentales de la vida: correcto *vs.* incorrecto, verdad *vs.* mentira, honestidad *vs.* autoengaño. Como resultado, cuando Cristo enfrentaba a alguien con una de sus preguntas profundas, la persona a menudo se incomodaba. Por lo menos, siempre generaba una reacción, a veces positiva, a veces negativa.

¿Por qué lo hacía? ¿Por qué Jesús enfrentaba así a las personas? ¿Le subía el ego usar su inteligencia superior para confundir o avergonzar a otros? ¿Era Cristo la clase de persona que se agrada de rebajar a los demás, avergonzarlos o exponer su ignorancia? ¡Por supuesto que no!

Las preguntas correctas nos hacen pensar de maneras que no habíamos pensado antes. Nos enseñan cosas. Cristo, como un profesor experto, quería que la gente pensara, examinara la vida, comprendiera lo que es correcto y lo que no, se analizara, y luego tomara buenas decisiones.

Si sabía que una pregunta incómoda ayudaría a alguien a pensar acerca de las cosas importantes, entonces la hacía, aunque no fuera agradable. Lo hacía por el bien de las personas, su aprendizaje, su crecimiento.

Diez preguntas incómodas

Los evangelios contienen más de cien preguntas hechas por Jesucristo, pero veamos estas diez que fueron particularmente incómodas para sus oyentes:

- "Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" (Lucas 18:8).
- "¿Me amas?" (Juan 21:15, 16, 17).
- "¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?" y "¿quién decís que soy yo?" (Mateo 16:13, 15).
- "¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?" (Mateo 26:40).
- "¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?" (Marcos 4:40).
- "¿Qué queréis que os haga?" (Marcos 10:36, 51).
- "Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?" (Lucas 6:32).
- "¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?" (Mateo 7:3).
- "¿Dónde está vuestra fe?" (Lucas 8:25).
- "¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?" (Lucas 12:42).

Preguntas vigentes

Éstas fueron preguntas profundas para cualquiera que las haya escuchado. Pero si estudiamos con discerni-

Foto: iStockphoto.com

miento las situaciones que llevaron a Cristo a hacerlas, nos daremos cuenta de que (sin importar a quién estaban dirigidas) son preguntas vigentes para nosotros en la actualidad. Y son preguntas difíciles, porque requieren de reflexión y autoexamen.

Por ejemplo, cuando Cristo le preguntó a Pedro: "¿no habéis podido velar conmigo una hora?", ¿era una pregunta válida sólo para esa situación? ¿No se aplica también a nosotros en principio? ¿No nos hace reflexionar acerca de nuestro nivel de compromiso, perseverancia, dedicación y vigilancia –lo esencial para no dormirnos espiritualmente?

Mientras más estudiamos y amamos la Palabra de Dios, más nos damos cuenta de que necesitamos responder estas preguntas difíciles en lo personal. El propósito de Jesús al hacerlas fue que su audiencia creciera en entendimiento con las respuestas.

A menudo nuestro crecimiento espiritual resulta de enfrentar y responder las preguntas difíciles de la vida: preguntas sobre nuestra fe, amor, relaciones con los hermanos, conocimiento de Dios y su camino, juicio, motivaciones y compromiso.

Responder estas preguntas profundas nos enfoca en las cosas importantes de la vida y nos da más entendimiento y crecimiento. E, irónicamente, cuando respondemos las preguntas difíciles de la vida, ¡la vida se vuelve más fácil! Ignorarlas, por otro lado, nos mantiene en oscuridad espiritual.

Preguntas que nos preparan para la Pascua

Este año el ciclo de las fiestas de Dios comienza temprano en el calendario. La Pascua y los días de Panes Sin Levadura están a la vuelta de la esquina. Así que aquí va una pregunta fácil: ¿será muy pronto para empezar nuestra preparación espiritual para la Pascua?

1 Corintios 11:28 nos dice que debemos examinarnos profundamente a nosotros mismos antes de tomar el pan y el vino. Es difícil imaginar cómo podríamos hacer esto efectivamente sin hacernos preguntas difíciles.

En su segunda carta a los corintios, Pablo nos anima diciendo: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos". Luego, siguiendo el estilo de Jesucristo, hizo una pregunta muy introspectiva: "¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?" (2 Corintios 13:5).

¿Por dónde podemos empezar a examinarnos? Mi sugerencia es que volvamos a esas diez preguntas que Jesús hizo hace tanto tiempo. Analícelas con profundidad, tanto literalmente como en principio. Medite en ellas con detenimiento y sinceridad. Probablemente encontrará algunas respuestas animadoras, indicativas de su crecimiento espiritual. Probablemente encontrará otras que le ayudarán a identificar áreas en las que necesita mejorar. De cualquier manera, será productivo. Al menos así ha sido para mí.

Sobre todo, ¡responder las preguntas difíciles de Jesucristo sin duda nos hará crecer! ***CA***

Reunión 2020 de la Junta Ministerial de Directores

Por Joel Meeker

La Junta Ministerial de Directores llevó a cabo su reunión anual del 9 al 11 de diciembre en la sede de IDDAM, ubicada en McKinney, Texas. Para mantener el distanciamiento social, la junta y administración se reunieron en la sala de clases del Instituto de la Fundación, preparado especialmente para el evento.

Cada año, la labor más importante de la junta es analizar, proponer cambios y finalmente aprobar el plan estratégico, los planes operacionales y el presupuesto anuales. Estos documentos se los hicieron llegar los miembros de la junta dos semanas antes de las reuniones.

Tras dar por iniciada la reunión, pedir la oración y hacer algunos comentarios introductorios, Joel Meeker, presidente de la junta, le dio la palabra al presidente de la Iglesia, Jim Franks, quien hizo una presentación acerca del "Estado de la Iglesia". El señor Franks hizo un breve recuento de la historia de nuestra organización, la cual comenzó en diciembre del 2010 con nada más que un apartado postal y una cuenta bancaria, ambos en Orlando, Florida. Nos recordó que el 23 de diciembre del 2020 se cumplieron diez años desde que nuestra asociación se fundó.

Luego mencionó algunas de las cosas que afectaron a la Iglesia en el año 2020, entre las que destaca la pandemia del coronavirus. Las restricciones para contener la enfermedad aún afectan casi todo lo que hacemos. Durante catorce semanas, desde el sábado 14 de marzo, los servicios en los Estados Unidos y muchos otros países fueron transmitidos desde la oficina en McKinney. Las reuniones de la segunda etapa del Programa de Liderazgo Internacional fueron interrumpidas por el resto del año, y todos nuestros campamentos para jóvenes fueron cancelados, exceptuando un campamento virtual para preadolescentes.

La organización de la fiesta de Tabernáculos fue un desafío particular. En Latinoamérica, la fiesta se llevó a cabo de manera remota. En los Estados Unidos, las restricciones variaron mucho, pero gracias a los diligentes esfuerzos de Servicios Ministeriales, tuvimos servicios presenciales para todos los miembros que pudieron viajar a los sitios de fiesta. La asistencia total de la fiesta 2020 fue de casi 12.000 personas.

Un resultado positivo de la inusual dinámica del 2020 fue una notable mejoría de la situación financiera de la

Iglesia. Con un aumento en nuestros ingresos y una reducción de gastos debido a las restricciones de viaje, esperamos que IDDAM termine el año con una reserva que cubriría casi 20 semanas de gastos operacionales.

El plan estratégico

Tras un breve descanso, el señor Franks explicó el plan estratégico, que gira en torno a tres grandes temas: desarrollo de liderazgo, la predicación del evangelio al mundo y mejoras en infraestructura.

Los planes para desarrollar el liderazgo incluyen una conferencia ministerial internacional programada para agosto del 2021. También continuaremos el Programa de Liderazgo Internacional y el Programa de Entrenamiento para pastores, con el fin de preparar a hombres que podrían ser llamados a ser pastores. La tercera etapa del Programa de Liderazgo Internacional debería comenzar en mayo del 2021.

Predicar el evangelio obviamente es un esfuerzo continuo. Nuestras publicaciones están llegando a cada vez más personas, y planeamos expandirnos en todas las áreas mediáticas: video, impresiones y publicaciones en línea. El nuevo estudio (que se espera esté terminado en enero del 2021) nos dará más opciones para las presentaciones en video.

Las mejoras en infraestructura incluirán la construcción de algunos salones de reunión sencillos en varias partes de África, donde los gobiernos piden que exista un lugar dedicado antes de permitir las reuniones religiosas.

Planes operacionales

Durante el resto de la mañana, León Walker, Doug Horchak y Clyde Kilough describieron los planes para sus áreas (en orden): la obra internacional de la Iglesia, Servicios Ministeriales y Medios.

Tras el receso de almuerzo, la junta volvió a reunirse para comentar acerca del Programa de Liderazgo Internacional en detalle: cómo la segunda etapa se está llevando a cabo por internet y cómo la tercera se realizará en persona.

La última presentación del día giró en torno del presupuesto sugerido para el 2021 y fue realizada por nuestro tesorero, Britt Taylor. Ésta fue una sesión privada con el fin de discutir asignaciones específicas, como salarios y otros elementos confidenciales.

La cena se realizó en el comedor del Instituto de la fundación. Joel y Marjolaine Meeker, con la ayuda de Ina McLemore y Robin Beech de nuestro equipo en la oficina, organizaron un *raclette*, una comida de invierno que consiste en un queso alpino suizo especial derretido sobre una base de papas y acompañado con pepinillos, cebolla y delgadas láminas de carne seca. Hubo muchas risas y camaradería.

Martes

La mañana del martes comenzó con una discusión privada acerca del presupuesto y una votación que aprobó ambos planes y el presupuesto para el año 2020. Luego el señor Franks condujo una discusión acerca de temas del personal. Luego, el señor Kilough realizó un tour guiado por el nuevo estudio casi terminado. Todos estaban impresionados por lo funcional y moderno que es el nuevo escenario.

Después de almuerzo, la junta escuchó los reportes del presidente del Comité Doctrinal, Don Henson, el director académico del Instituto de la Fundación, Ralph Levy, del señor Kilough acerca de *FI Online*, y del señor Franks acerca de Fundación de Ayuda Internacional.

La última presentación del día fue un reporte privado vía internet por Jason Ranew, el abogado corporativo de la Iglesia. Aunque siempre debemos ser cuidadosos, actualmente no existen amenazas legales en contra de IDDAM.

El hotel Sheraton que se encuentra frente a la oficina abrió su restaurante (normalmente cerrado) para que la junta, la administración y todo el personal involucrado cenaran juntos.

Despedida

La mañana del miércoles hubo una mesa redonda de discusión acerca de temas relacionados con la Iglesia. Entre ellos se habló acerca de los desafíos de nuestro trabajo, cómo involucrar más a los miembros jóvenes en la vida de la Iglesia, cómo el COVID-19 ha cambiado nuestra situación colectiva, y cómo debería prepararse la Iglesia para el aumento de la hostilidad contra el cristianismo. La discusión fue sincera, animadora y nos hizo reflexionar. Fue una excelente manera de terminar la conferencia anual de la Junta Ministerial de Directores 2020. ***CA***

En camino a la Pascua 2021

En nuestro camino a la Pascua de este año, hay varias lecciones de la pandemia que podemos aprender para que lleguemos a esta ceremonia mejor preparados en lo espiritual.

Por Saúl Langarica

En el Antiguo Testamento, en cada Pascua, el pueblo de Dios tenía que viajar a veces grandes distancias hasta un lugar central para guardar este importante evento. En la época de Jesucristo el pueblo de Dios debía viajar todos los años a Jerusalén, incluidos Jesús y su familia: "Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén *conforme a la costumbre de la fiesta*" (Lucas 2:41-42, énfasis añadido).

Seguramente el viajar a la fiesta de la Pascua en la antigüedad no era nada sencillo: muchas personas tenían que viajar grandes distancias. Todos ellos viajaban caminando, en burros, caballos o, los más adinerados, en carruajes a través de caminos que no eran nada cómodos. *El trayecto a la fiesta implicaba preparación, esfuerzo, tiempo, gastos, dedicación*, etcétera.

Nuestro camino a la Pascua

Para nosotros en la actualidad "el camino a la Pascua" no necesariamente es físico, largo, incómodo, que implique mucho tiempo, esfuerzo o gastos. Pero sí requiere preparación. Dios pide que nuestro "camino a la Pascua" sea de preparación y también de reflexión: "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa... si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados" (1 Corintios 11:28, 31). Esa reflexión previa a la Pascua seguramente no se hacía minutos antes de la ceremonia. Se debía y se debe hacer con tiempo. De hecho, tenemos la responsabilidad de limpiar nuestras casas minuciosamente de levadura y de productos y alimentos leudados... y eso toma tiempo. La acción de limpiar con tiempo nuestra casa es otro indicativo de que debemos prepararnos con tiempo para la Pascua.

Este año pasado ha sido muy especial en muchos sentidos. Ha sido un tiempo clave para hacer una profunda reflexión.

Intentemos hacer esa reflexión:

En esta misma época –fines de enero– del año 2020, en la Iglesia de Dios ya estábamos haciendo los preparativos para celebrar la Pascua todos juntos en los lugares de reunión. ¡Nadie imaginaba lo que pasaría con la Pascua de aquel año! Repentinamente tuvimos que dejar de congregarnos, por las restricciones de los gobiernos y debido a la pandemia del COVID-19.

Para muchos de nosotros aquello fue un shock mental de grandes proporciones, al no poder congregarnos los sábados, ni en la Pascua, ni en la fiesta de los Panes Sin Levadura. En mi inocencia pensé que en Pentecostés ya estaríamos nuevamente juntos... pero tuvimos que guardar todo el ciclo de fiestas santas del año pasado sin poder congregarnos en nuestros lugares de reunión. Mucho menos alguien pudiera haber imaginado que un año después estaríamos casi en las mismas condiciones de restricción como cuando la pandemia comenzó.

Lo que es seguro

No sabemos cómo guardaremos la Pascua de este año, pero sí sabemos que el pueblo de Dios *tiene que* guardarla: "Los hijos de Israel *celebrarán la pascua a su tiempo*. El decimocuarto día de este mes, entre las dos tardes, la celebraréis a su tiempo; conforme a todos sus ritos y conforme a todas sus leyes la celebraréis. Y habló Moisés a los hijos de Israel para que celebrasen la pascua. Celebraron la pascua en el mes primero, a los catorce días del mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí; *conforme a todas las cosas que mandó el Eterno* a Moisés, así hicieron los hijos de Israel" (Números 9:2-5, énfasis añadido).

Además, antes de la Pascua, todos tenemos que hacer una reflexión profunda acerca de nosotros mismos y de nuestra relación con Dios: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? Mas espero que conoceréis que nosotros no estamos reprobados" (2 Corintios 13:5-6). Para los miembros de la Iglesia de Dios, el año pasado ha sido de muchísima reflexión, probablemente más que en ningún año en la historia.

El año 2020 fue uno de muchas pruebas para el mundo entero y para la Iglesia de Dios. Es difícil entender *todas las lecciones* que Dios quiere darnos como Iglesia a través de esta pandemia. Pero una cosa es cierta: ¡sí que hemos tenido mucho tiempo para reflexionar! Quizás este año es cuando más hemos reflexionado. En ese sentido quizás esta Pascua será la más significativa de nuestra vida. Con todo el tiempo a solas, debido a la pandemia, ¿cuáles son algunas reflexiones que debemos hacer antes de tomar la Pascua este año? ¿Hay alguna relación entre las lecciones de la pandemia con la Pascua? Creo que las lecciones de ambos eventos tienen mucha relación.

1. La humildad

Hemos oído en varias ocasiones durante esta pandemia la siguiente frase: "Un pequeño virus, un ser microscópico, ha puesto al mundo entero de rodillas". Y sí, este virus ha forzado a todos: ricos y pobres, hombres y mujeres, blancos y no blancos, de todos los continentes a declararse incapaces, limitados y frágiles ante esta pandemia. El virus ha afectado a todos por igual. Esto debería ser una lección de humildad al reconocer lo frágiles que somos todos los seres humanos. Esto debería llevar a todos los seres humanos a ser más empáticos,

Foto: Shutterstock.com

En la Pascua nosotros nos examinamos en lo íntimo, reflexionamos en privado cómo estamos en nuestra relación con Dios y en nuestra humildad".

más comprensivos y más misericordiosos con las demás personas. Esto debería llevarnos a todos a ser más humildes unos con otros y especialmente con Dios. Pero esto no va a suceder con el mundo. Su naturaleza humana no les permite ser humildes de manera permanente.

Cada Pascua los cristianos nos lavamos los pies unos a otros para enfatizar el hecho de que debemos servirnos humildemente unos a otros. Esta ceremonia se repite cado año para enfatizar que esta humildad debe ser permanente en nuestro carácter y no tener que esperar a una pandemia que nos obligue a volvernos humildes y dependientes de Dios. Cuando Jesús lavó los pies de sus discípulos en la noche de la Pascua, les dijo: "Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis" (Juan 13:12-15).

2. La dependencia mutua

Durante la pandemia se ha hecho muy evidente que este mundo es como una gran aldea en la cual todos dependemos unos de otros. Cuando alguien se descuida en los protocolos de la pandemia –distanciamiento social, el uso de la mascarilla, el respeto a la cuarentena, etcétera– afecta a los demás. Cuando alguien contagiado ha viajado en un vuelo con más personas, ha infectado a los otros compañeros de viaje. Cuando la economía de un país ha sido afectada como consecuencia de la pandemia, el problema económico ha influido indefectiblemente en los demás países, especialmente los más cercanos.

Por el lado positivo, cuando las personas cumplen con los protocolos y se cuidan a sí mismos de no contagiarse, también están cuidando a los demás automáticamente. Cuando un país ha estado al borde de la catástrofe por la pandemia, otros países han intervenido de manera altruista para ayudar: han compartido comida, medicamentos, dinero, implementos de salud y muchas otras cosas. La pandemia nos ha despertado la necesidad –por lo menos temporalmente– de preocuparnos unos por otros.

La Pascua enfatiza que los miembros de la Iglesia de Dios somos el Cuerpo de Jesucristo y como consecuencia al tomar el pan y el vino de la Pascua estamos haciendo un pacto de mantener la unidad y la armonía en el Cuerpo de Cristo. Definitivamente en la Iglesia de Dios dependemos unos de otros. Somos una gran familia unida por el Espíritu Santo. La única manera de salir adelante de los problemas y de las pruebas es que nos mantengamos unidos en doctrina y en Espíritu: "La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la *comunión* de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la *comunión del cuerpo de Cristo*? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan" (1 Corintios 10:16-17, énfasis añadido).

3. La grandísima importancia de la responsabilidad personal

Quizás la lección más profunda de esta pandemia es que para no afectar a los demás, tenemos que cuidarnos de no infectarnos en lo personal. Cada uno de nosotros ha tenido que comprometerse personalmente a guardar el distanciamiento social, a usar mascarilla, a guardar cuarentena si tenemos algunos síntomas, a ser prudentes todos los días en cuanto a la relación con las demás personas, etcétera. El énfasis de los ministerios de salud de todo el mundo ha estado en la responsabilidad personal. Toda vez que alguien ha sido irresponsable ante la enfermedad, ha infectado a otros.

Los miembros de la Iglesia de Dios estamos siendo probados si vamos a obedecer a Dios en nuestra intimidad. Nuestra fidelidad a Dios de manera privada está siendo puesta a prueba más que nunca, al no poder reunirnos en los salones para servicios. Esto ha sido una prueba muy fuerte para priorizar nuestra relación personal e íntima con Dios. "Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído el Eterno tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, *para saber lo que había en tu corazón*, si habías de guardar o no sus mandamientos" (Deuteronomio 8:2, énfasis añadido).

En la Pascua nosotros nos examinamos en lo íntimo, reflexionamos en privado cómo estamos en nuestra relación con Dios y en nuestra humildad, cuando lavamos los pies de nuestro hermano, cuando calladamente comemos el pan y bebemos el vino de la Pascua. Esta ceremonia es absolutamente personal, es la renovación de *nuestro pacto íntimo* con Dios: "Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, *ocupaos en vuestra salvación* con temor y temblor" (Filipenses 2:12, énfasis añadido).

Varias lecciones de la pandemia tienen mucho que ver con las lecciones de la Pascua. Por ello, esta Pascua que viene será muy diferente a las anteriores. Espero que la reflexión individual, la humildad, la empatía y el "espíritu de cuerpo" que nos ha forzado la pandemia a sentir, se hagan evidentes en la Pascua que pronto vamos a tomar. ¡Que sea ésta la Pascua más profunda que jamás hayamos vivido! ***CA***

Formamos parte de algo grande

"Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (Romanos 8:37).

Por Lauro Roybal

En la escritura de Romanos 8 leemos que Dios nos ha llamado con un gran propósito –un increíble y valioso designio. Nos habla de tener una misión en la vida que se extenderá hasta la eternidad. Desafortunadamente, la gran mayoría de los seres humanos desconoce cuál es este propósito.

Millones de personas buscan insaciablemente un indicio de este propósito en libros, conferencias, seminarios y publicaciones, pero sin éxito. Mantienen vivas las preguntas: "¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué existo? ¿Acaso mi vida tiene algún propósito?". Durante toda su vida, rara vez obtienen las respuestas porque están cegados y simplemente no saben dónde buscar las respuestas a tan profundas preguntas espirituales.

Muchos de los libros que "parecen" dar respuesta a alguna de estas preguntas, se venden como pan caliente, porque el hombre añora conocer las respuestas, más que cualquier otra cosa. Tal fue el caso con el famoso libro de Víctor Frankel titulado "*Man's search for meaning*" (El hombre en la búsqueda de propósito). Llegó a ser un "*Best Seller*" (uno de los libros más vendidos en los Estados Unidos). Se vendieron millones de copias, en gran parte porque la gente deseaba conocer cuál era su propósito en la vida.

Muchos desconocen exactamente qué es lo que está faltando en su vida, pero saben que se requiere algo más que cosas físicas para sentirse verdaderamente pleno. Cuando se le preguntó a Víctor Frankel cómo se sentía de haber escrito aquel "*Best Seller*", dijo que para él era muy triste aprender que tantas personas estuvieran dispuestas a comprar un libro con este título. Esto sólo reflejaba que el ser humano no conoce el propósito de su existencia.

Las respuestas a todas estas preguntas son espirituales y Dios es el único que puede revelarnos el verdadero propósito de nuestra existencia. Cuando conocemos nuestro propósito, nos sentimos plenos y satisfechos, porque la vida comienza a cobrar un sentido mucho más grande que la existencia física actual.

¿Se siente usted como un vencedor?

El propósito del hombre sobre la Tierra es espiritual, por ende, no puede descubrirse por métodos científicos o por medio de los sentidos. Sólo nuestro Creador puede brindarnos las respuestas a las preguntas más importantes de nuestra existencia.

En la carta de Pablo a los Romanos, nos dice: "...las cosas invisibles de Dios, su eterno poder y deidad se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas" (Romanos 1:20). Más adelante, en el mismo capítulo, el apóstol Pablo nos revela la razón por la que el hombre aún sigue viviendo en la ignorancia de este propósito: "...como los hombres no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen" (Romanos 1:28). Ésta es la razón por la cual los hombres no pueden comprender el significado de su existencia: dejaron a Dios fuera de sus pensamientos y fuera de sus vidas. El hombre camina en la oscuridad porque rechazó la verdadera luz que vino al mundo con la revelación de su propósito. Éste es el mensaje que Jesucristo trajo al mundo y que todos rechazaron. Hoy en día se adora al mensajero –Jesucristo– pero se rechaza su mensaje que revela el propósito de la existencia humana.

El desafío para los jóvenes es aún más grande

Satanás conoce mejor que nadie el gran potencial que tiene la juventud, especialmente aquellos que forman parte de la verdadera Iglesia. Es por esto que comienza a atacar-

Foto: Shutterstock.com

los desde muy temprano con tentaciones carnales e influencias mundanas. Satanás sigue usando las mismas tácticas porque siempre le han funcionado. Él desea, más que nada, desviar a los jóvenes del camino que conduce a su increíble potencial.

Esta generación en especial es bombardeada por todos lados con tecnología, redes sociales y los medios de comunicación como nunca antes en la historia. Aunque todas estas tecnologías pueden aportar invaluables ventajas y herramientas positivas, especialmente durante estos tiempos de encierro, también pueden ser una fuente peligrosa y oscura de maldad y perversiones ocultas.

Si se descuidan por sólo un momento, los jóvenes pueden fácilmente entrar al túnel oscuro del pecado y de los placeres mundanos temporales y vacíos.

En cambio, lo que Dios ofrece es gozo y bienestar para siempre. El apóstol Santiago nos dice que sólo nosotros mismos podemos permitirnos ser tentados y desviados del buen camino: "Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte" (Santiago 1:13-15).

Si usted es un joven dentro de la Iglesia, tiene algo que muy pocas personas en el mundo poseen. Usted conoce el propósito de su existencia y tiene entendimiento del porqué se encuentra en este mundo. ¿Cuántas personas viven sus vidas buscando lo que usted ya posee? Le aseguro, millones. Desgraciadamente algunos en la Iglesia caen, por descuido, en las filas de los desorientados que desconocen el gran propósito con el cual Dios los creó.

La verdad es que para el mundo esto seguirá siendo un misterio hasta que los hombres conozcan y acepten que tienen a un Creador que los hizo con un gran propósito en mente. Todo aquél que desee descubrir su increíble potencial tendrá que, tarde o temprano, comenzar a buscar las respuestas en las páginas de la Biblia. Los jóvenes de la Iglesia nacieron dentro de familias que conocen todo esto y por ello son sumamente afortunados y bendecidos.

La llave que abre la puerta del propósito divino

Cuando nos acercamos a Dios en humildad con estas preguntas en mente y buscamos respuestas en su Palabra, algo maravilloso sucede: comenzamos a comprender que nuestra vida tiene un potencial más grande de lo que nunca habíamos imaginado. De hecho, Dios nos dice que este propósito no ha entrado en la mente, ni ha subido en el corazón del hombre... son las cosas que Dios tiene preparadas para los que le aman (1 Corintios 2:9). La clave para adquirir las respuestas más grandes de nuestra existencia se encuentra en el amor que le tengamos a Dios y a la relación cercana que tengamos con él a diario. Sólo entonces podremos descubrir nuestro increíble potencial.

Si usted comienza a buscar a Dios desde temprana edad, tendrá mucha más ventaja sobre el resto de los jóvenes que no lo hacen y los resultados en su vida comenzarán a dar frutos muy favorables, buenos y duraderos. Satanás sabe que, si logra desviar a los jóvenes de la verdad, no sólo habrá logrado hacer un gran daño en sus vidas, sino también en las vidas de sus padres, hermanos y amigos.

¿Cuál es el gran propósito de nuestra vida?

Dios está muy interesado en cada uno de nosotros, aún en los detalles más pequeños e insignificantes. Él conoce hasta el número de cabellos en nuestra cabeza. Hace todas las cosas con perfección y con un propósito. Por eso Jesucristo enseñó que nuestro destino es llegar a ser perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48). Cuando Dios haya terminado su propósito en nosotros, ya no nos quedará "mancha ni arruga ni cosa semejante (Efesios 5:27), sino que seremos "santos y sin mancha", "hechos a la imagen de Jesucristo" (Romanos 8:29), "llenos de toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:19). Estos versículos encierran nuestro potencial: llegar a ser como Dios es y vivir dentro de su familia divina por toda la eternidad. Éste es nuestro increíble potencial... para ello fuimos creados. Dios se interesa muchísimo por cada uno de los jóvenes de la Iglesia y en todo lo que hagan, porque son nuestros hijos y también tienen el potencial de nacer dentro de su familia.

¿Podemos comenzar a comprender nuestro destino divino y eterno? ¡Ése es nuestro maravilloso potencial!

Dios quiere tener una relación cercana con sus hijos

Cuando nos es revelado nuestro increíble potencial, también descubrimos que tenemos un Padre en los cielos que se preocupa por nosotros y que ningún problema nuestro es demasiado insignificante para Él. Dios desea tener una relación muy cercana con cada uno de nosotros. Desea una familia de la cual nosotros somos las primicias y Él nos cuida como las niñas de sus ojos: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones" (Salmos 46:1). Cuando desarrollamos una relación con Dios, Él nos ayuda en todos los momentos de nuestras vidas. Estará presente en los buenos momentos (Santiago 1:17), pero también en los momentos difíciles (Salmos 37:5).

Cuando uno es joven tiene muchos altibajos. Pero cuando Dios llega a ser el enfoque principal en sus vidas, los jóvenes aprenden que podrán contar con Él siempre. Llevemos pues todos nuestros problemas, dificultades y dolencias ante el trono de Dios para encontrar oportuno socorro (Hebreos 4:16). Pongan toda su ansiedad sobre Él, porque tiene cuidado de nosotros (1 Pedro 5:7).

Nuestro increíble potencial incluye tener una relación estrecha con el Creador del universo. ¿Qué otra cosa podría ser más majestuosa o más importante que esto? La Biblia nos dice: "Gustad, y ved que es bueno el Eterno; dichoso el hombre que confía en él" (Salmos 34:3-4, 8).

Seremos bendecidos si confiamos en Dios y seremos bienaventurados cuando se nos revele cuál es nuestro increíble potencial y el propósito de nuestra vida. Por ahora, Dios considera que podemos ser más que vencedores con su ayuda. ¿Qué cosa más importante hay en la vida? ***CA***

En nuestra huida del peligro, si no pensamos bien hacia dónde huimos, podemos llegar a destinos iguales o peores que el primero.

Por Carlos Saavedra

Huir... ¿hacia dónde?

Cuando era un muchacho y la necedad estaba ligada a mi corazón, uno de mis amigos hizo una "travesura", dañando la propiedad de un joven adulto que estaba a nuestro lado, quien reaccionó amenazándonos con una navaja que sacó del bolsillo. Eso nos obligó a correr. En esa huida me alejé de mi casa y resulté lejos de la gente, lejos de la seguridad, lejos de donde podía recibir ayuda. En esa "carrera por mi vida" no caí en cuenta que estaba huyendo del peligro, pero sin tener en mente un lugar seguro, que me proporcionara protección de la amenaza. Sólo quería alejarme del peligro, huyendo de alguien más fuerte, más grande y decidido a vengarse. Pero en mi huida me alejé cada vez más de mi barrio, hacia otro lugar de más peligro.

En otra ocasión, en un encuentro deportivo de fútbol, en el calor de una competencia muy importante, le pedimos a gritos a nuestro defensa novato que corriera para dejar en posición adelantada al delantero rival, pero corrió en sentido contrario, lo que dio ocasión para que anotaran en contra nuestra, y perdimos el juego con este único gol.

Ya sea que huyamos del peligro corriendo por nuestra vida o corriendo en un juego, el lugar hacia donde nos dirigimos puede hacer la diferencia entre la vida y la muerte, entre la victoria y la derrota. El lugar hacia donde nos dirigimos después de un peligro es lo que da valor al esfuerzo realizado. Hacia dónde huimos del peligro es muy importante.

Huir en la dirección correcta

En nuestra vida cristiana no es diferente. Ésta es una carrera que tiene sentido y debemos correrla con paciencia y con esfuerzo. Y aún así necesitamos pensar con claridad y esforzarnos por ver bien hacia dónde estamos dirigiéndonos.

En la Biblia encontramos la indicación que el apóstol Pablo le da al joven Timoteo, de huir de aquello que podía ocasionarle daño espiritual. Timoteo tenía que huir de aquello que podía frustrar el propósito de Dios para él. Pero Pablo no sólo le pide que huya sino que, en su huida, se dirija a una zona de seguridad: "Mas tú, oh hombre de Dios, *huye* de estas cosas, y *sigue* la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre" (1 Timoteo 6:11, énfasis añadido). Y más adelante el apóstol le dice: "*Huye* también de las pasiones juveniles, y *sigue* la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor" (2 Timoteo 2:22, énfasis añadido).

La indicación es huir, pero la huida no puede ser errática o sin un norte. Debemos huir dirigiéndonos a una "zona" segura.

Foto: Shutterstock.com

> En nuestra huida debemos ir hacia donde en verdad está Dios y no sólo hacia donde 'parece' que está".

Cuando se es joven, en muchas ocasiones nuestra confianza descansa más en la energía y fuerza que caracteriza esta etapa de la vida y menos en la sensatez y en la paciencia. Dios espera que los jóvenes de Él no sólo huyan del peligro espiritual, sino que se dirijan hacia un lugar seguro, que sigan el camino que los llevará lejos del peligro.

Los jóvenes deben huir de las tentaciones propias de su edad y de todo aquello que pretenda dañarlos y truncar el propósito que Dios tiene para ellos y que en su huida se dirijan hacia el fortalecimiento de una vida de integridad, de hacer lo correcto aun en la intimidad de sus pensamientos, de darle a Dios lo que es de Dios, de vivir una vida de obediencia a Él, de serle fieles hasta la muerte, pese a las dificultades que hay en el camino.

En realidad todos debemos seguir perfeccionándonos en el amor de Dios, seguir fortaleciéndonos en la paciencia, estando firmes y gozosos aun en las dificultades, en la adversidad y en el sufrimiento.

En nuestra huida de la maldad debemos seguir perfeccionando la mansedumbre, la personalidad educada, amable y pacífica. Todo esto lo debemos hacer con el propósito de aprender a usar, de manera responsable, el poder que obtenemos de Dios. En otras palabras, debemos huir del pecado, pero debemos ir en dirección al perfeccionamiento de nuestro carácter, para asemejarnos a Dios.

No debemos creer que por aborrecer el mal, necesariamente estamos acercándonos a Dios. El camino de Dios es de acción, de ir siempre hacia adelante, hacia la perfección, hacia asemejarnos cada vez más a Cristo, venciendo cada vez más nuestra naturaleza humana y adoptando las cualidades de Dios.

No huir hacia lo que "parece" bueno

En nuestra huida de todo aquello que nos puede perjudicar espiritualmente hay más de un destino al que podemos estar dirigiéndonos. Al que nos dice Dios que vayamos, es hacia "la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre y la paz". Pero otro camino tiene que ver con que nos sintamos satisfechos con ser solamente "buenas personas", "buenos ciudadanos", "tipos ejemplares", "buenos vecinos", sin que esto signifique que estamos involucrados en la obra de Dios. Podemos llegar a sentirnos satisfechos con solamente no hacer mal a nadie y nos descuidamos en hacer las cosas de Dios, como es debido.

Cuando el sobrino de Abraham tuvo que escoger el lugar en donde iba a vivir, dice la Biblia: "alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto del Eterno..." (Génesis 13:10). Lot eligió el lugar que era "como" la heredad de Dios, se "parecía" a ella, pero no lo era. Luego Lot "fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma" (v. 12).

El apóstol Pablo le dijo al joven Timoteo que huyera de aquello que podía dañarlo espiritualmente, pero le dijo también hacia dónde debía dirigirse. No basta con huir del pecado, debemos dirigirnos hacia el modo de vida de Dios. No debemos contentarnos con algo que "parece" cristiano, sino que debemos proceder como Cristo.

Una persona puede esforzarse por alejarse del pecado, pero al mismo tiempo puede no estar esforzándose por vivir según Dios, puede sentirse satisfecho con ser una buena persona que no hace mal a nadie, pero al mismo tiempo, no estar trabajando arduamente en parecerse a Dios en su carácter. Alguien puede ser un buen ciudadano, un buen hijo, un buen hermano, un buen vecino, etcétera, pero eso, por sí solo, no significa que está desarrollando el carácter de Dios.

Por eso la importancia de correr en la dirección correcta, hacia el lugar seguro y no sólo correr para alejarse del peligro. En nuestra huida debemos ir hacia donde en verdad está Dios y no sólo hacia donde 'parece' que está.

Dios define hacia dónde ir

Cuando eres joven y estás afirmando tu identidad, debes correr hacia al modo de vida de Dios y hacerlo tuyo. Generalmente cuando somos jóvenes levantamos los ojos como lo hizo Lot y alcanzamos a ver "toda la llanura del Jordán" y podemos vislumbrar toda una larga vida por delante pero, ¿hacia dónde enfilaremos? ¿Hacia dónde correremos? ¿Cómo escogeremos vivir? ¿Acaso iremos "*poniendo nuestras tiendas hacia Sodoma*"?

Si cuando eres joven no te involucras intensamente en el camino de Dios y su obra y por el contrario, lo vives superficialmente, existen grandes probabilidades de que tu casa y tu descendencia tampoco lo haga. La mirada hacia atrás de la mujer de Lot y lo que las hijas de Lot hicieron con su padre al creer que no quedaba hombre sobre la tierra nos dan una idea de cómo la perspectiva de lo bueno y justo puede cambiar en los seres que amamos, cuando nosotros no huimos del pecado y no nos acercamos a Dios.

Cuando eres joven y tienes "toda la llanura del Jordán" delante de tus ojos, es importante que consideres hacia dónde debes huir, hacia dónde debes dirigirte, hacia dónde debes estar corriendo. Eso hará la diferencia entre la vida y la muerte, entre la victoria y la derrota. Hacia dónde huyes del mal, hará que valga la pena todo el esfuerzo.

Huye joven, de lo que puede dañarte, pero recuerda que en tu huida, debes seguir "la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre y la paz". En definitiva: recuerda que debes seguir a Dios y su camino de vida. ***CA***

Tolerancia **cero** espiritual

En el sentido físico, para terminar con los delitos en la sociedad, debería haber una meta de "cero tolerancia". En lo espiritual no es diferente: para vencer realmente el pecado debemos tener en nuestra mente la meta de "tolerancia cero". Una meta tolerante y liberal nunca terminará con los delitos ni con los pecados.

Por Gustavo Mellado

La situación social en la que están creciendo nuestros niños y jóvenes seguramente les terminará pareciendo "normal". Es también posible que nosotros mismos vayamos acostumbrándonos a lo que nos toca vivir hoy. Sin embargo, lo cierto e indiscutible es que la realidad actual es muy distinta a la que hasta hace unas décadas vivíamos... y a lo que es correcto.

Sin siquiera tomar en cuenta la inseguridad que provoca la actual pandemia por COVID-19, podemos estar de acuerdo en que las situaciones y circunstancias de los últimos años y meses, han cambiado nuestro escenario.

Crisis sociales en aumento

En varias ciudades (no sólo las capitales) de países en Latinoamérica, se han visto crisis sociales originadas por demandas que bien pudieran ser legítimas, pero que se han expresado en manifestaciones masivas, protestas y conflictos, que en la mayoría de los casos han escalado en tensión y violencia, e incluso criminalidad.

Pudiéramos seguir mencionando ejemplos de cómo se dan fenómenos sociales que han cambiado el panorama en muchos países. Desorden, desapego a las normas, irrespeto a las autoridades, elevados índices de corrupción, falta de compromiso social, son algunas de las actitudes o comportamientos que hoy parecen ser "normales".

En labios de una persona con quien conversaba acerca de esta situación en Chile: "*¡A nuestro país ya lo perdimos... lo perdimos hace rato!*". Esto, refiriéndose a la cantidad inusitada de personas pidiendo dinero y viviendo en las calles, los índices de criminalidad y, por supuesto, la inseguridad que ello provoca. Empero, ¿a dónde podría ir esta persona para eludir esta realidad? ¡La situación descrita se repite en casi todos los países! En efecto, incluso los Estados Unidos ya no escapa al desenfreno y la "desbandada" social. Los hechos recientes en el Capitolio de los Estados Unidos, con un resultado de cinco personas muertas, refleja esto.

No ocurre de la noche a la mañana

Las personas ponen sus expectativas de solución en cambios constitucionales, elección de autoridades, entre otras cosas. Lo cierto es que esta sociedad está bajo el dominio del adversario: "Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno" (1 Juan 5:19). Este enemigo va desarrollando su plan de manera sistemática, paciente y silente, influyendo poco a poco en las personas a su modo, en escalada y casi sin que se note. Los cristianos tienen la instrucción de estar alerta, ser luces en un mundo que está cautivo.

Teoría de las ventanas rotas

Hace ya varias décadas (1969) el prestigioso Profesor Phillip Zimbardo, de la Universidad de Stanford, desarrolló un experimento social que más tarde y tras estudios de otros académicos, dio origen a la llamada "Teoría de las ventanas rotas".

El experimento consistía en abandonar dos autos de iguales características en barrios diferentes. Un auto en el barrio Bronx, de Nueva York y el otro en Palo Alto, California.

El primero, en corto tiempo fue vandalizado por completo. El segundo permaneció intocable hasta que, a propósito, se rompió uno de sus vidrios. Ese sólo hecho dio la apariencia de abandono y, finalmente, el carro igualmente terminó destruido.

Un artículo del Centro de Estudios Lomas describe el fenómeno de la siguiente manera:

"...Acá viene lo interesante: un vidrio roto en un auto abandonado transmite una idea de deterioro, desinterés, despreocupación. Es como una sensación de ausencia de ley, de normas, de reglas, algo así como que 'vale todo'. Cada nuevo

Foto: Shutterstock.com

ataque que sufre el auto reafirma y multiplica esa idea, hasta que la escalada se vuelve incontenible, desembocando en una violencia irracional. Si se rompe el vidrio de una ventana de un edificio y nadie lo repara, pronto estarán rotos todos los demás. De la misma manera, *si una comunidad exhibe signos de deterioro* y esto parece no importarle a nadie, entonces allí se generará el delito. Si se cometen pequeñas faltas (estacionar en lugar prohibido, exceso de velocidad o no respetar luz roja) y las mismas no son sancionadas, entonces comenzarán faltas mayores y luego delitos cada vez más graves".

Tolerancia cero *en lo físico*

En la década de los 90 el Alcalde Giuliani de Nueva York nombró como jefe del Departamento de la Policía de la ciudad a William Bretton, quien había sido el Director de la Policía del Metro, donde se habían aplicado los principios de la "teoría de las ventanas rotas", con excelentes resultados. Entonces se aplicó la política de "Tolerancia cero frente al delito".

¿Qué tiene que ver esta teoría con nosotros? ¡Mucho en realidad! Más allá de los aciertos y desaciertos de la aplicación de la "teoría de las ventanas rotas" en políticas sociales, la referida teoría ¡refleja la naturaleza del ser humano!

Quiero parafrasear lo que mi colega decía: "*La sociedad está perdida hace rato*". Mi comentario acerca de esta teoría no pretende salvar al mundo y a la sociedad. ¡No es el tiempo! Por lo tanto, la aplicación de esta teoría debe ser en nuestra vida personal.

Tolerancia cero *en lo espiritual*

No se trata de considerar a nuestro Dios como "implacable" y que por ello Él deba aplicar "tolerancia cero". Dios es compasivo y una de sus características es su amor y misericordia por toda su creación, por la humanidad y por cada uno de sus hijos, especialmente cuando hay arrepentimiento verdadero: "Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos al Eterno vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo" (Joel 2:13).

Él es misericordioso, como hace algunos años enseñó don Saúl Langarica en una fiesta de Tabernáculos: Dios es un ser de *nuevos comienzos*.

Tampoco se trata de tener criterio de "tolerancia cero" hacia los demás. No es propio de nosotros que sometamos a juicio a nuestros hermanos de manera estricta. Juan 7:24 nos dice que debemos juzgar con justo juicio. Tampoco debemos juzgar por las apariencias. Como dije: debemos concluir que la "tolerancia cero" debe ser de aplicación personal.

La Biblia describe a cualquier infracción a la ley de Dios como pecado: "Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3:4).

Dios no hace la distinción de pecados simples, menos graves, graves o gravísimos. El pecado, ante Dios, es pecado y la sanción del mismo no es multa, reconvención escrita o cárcel. La paga del pecado es muerte.

Gracias a Dios, el Verbo hecho carne, pagó el precio de nuestras infracciones por nosotros y nos permite arrepentirnos y tener *nuevos comienzos*.

Nuestra atención, conforme vamos avanzando en este Camino, se va fijando en aquellas conductas que muchas veces no son evidentes para los demás, no son "físicas" y, por tanto, somos nosotros mismos los únicos que las notamos. Es ahí en donde tenemos que aplicar la "tolerancia cero", a sabiendas de que Dios quiere que dejemos de pecar totalmente.

Jesucristo mismo, además de declarar que no vino a abrogar la ley de Dios, sino a guardarla y hacerla más sublime, le dio su sentido espiritual. Dicho en términos jurídicos, elevó la "letra" de la ley al "espíritu" de la misma. Acerca de esto, Él mismo dio varios ejemplos en su Sermón del Monte.

Entonces, no hay escala o clasificación de pecados. Toda infracción a la perfecta, justa y santa ley de Dios es pecado y conduce a la muerte. Aplicar el espíritu de la ley debe ser una tarea personal. Detectar las "ventanas rotas" en lo espiritual es personal. La tolerancia cero espiritual implica que debemos identificar aquellos "detalles" de las infracciones a la ley de Dios y esforzarnos seriamente por no pecar del todo.

"Pequeños" pecados también deshonran a Dios

No es difícil dar honra al Creador, en términos de reconocerle y alabarle, pero, cuando cometemos pecados estamos deshonrando a nuestro Padre Celestial.

Las "pequeñas tonterías" que infringen la ley de Dios nos pueden arruinar la reputación y acarrearnos la muerte. ¡Debemos honrar a Dios siempre... y si nuestra reputación se ve afectada por una tontería, entonces deshonramos a Dios!

Permanecer *en Jesucristo* para no pecar

Somos cristianos y, por tanto, seguidores del ejemplo de Jesucristo. Él es nuestro modelo perfecto y su vida física fue sin pecado. Ciertamente no lograremos llegar a dicho nivel en nuestra vida física, pero el esfuerzo diario y permanente de apartarnos del pecado es *nuestra obligación* cristiana. Nuestra mente debe ser de "tolerancia cero". Lo contrario a ello es "acostumbrarnos al pecado" y eso no es lo que Dios quiere.

Como hemos dicho, Dios nos muestra un camino de arrepentimiento y de esfuerzo por cambiar. Habrá ventanas rotas qué identificar y con prontitud reparar, para que el pecado no permanezca y en nuestra mente no se arraigue la tendencia a seguir pecando.

Ahora que estamos encaminándonos a la Pascua, debemos analizarnos y evaluarnos. Debemos identificar los pensamientos, conductas, tendencias y comportamientos que pudieran implicar "ventanas rotas" en nuestra vida. Una vez identificadas, rápidamente y con la ayuda de Dios, por medio de su Espíritu Santo, debemos repararlas y reforzarlas y velar para que no se vuelva a romper la misma ventana.

Las "pequeñas infracciones" a ley de Dios, o descuidos o "tonterías", llevan a infracciones "mayores" y finalmente al desenfreno, a la violencia y a crímenes mayores. Nuestros descuidos espirituales nos pueden encaminar hacia lo más grave: nuestra propia destrucción.

Debemos buscar la perfección. Aunque no la hemos alcanzado aún, no tenemos permiso para pecar. Habrá descuidos y ventanas rotas, pero la identificación de ellas y la aplicación de una política de "tolerancia cero espiritual" es la actitud que Dios quiere en sus hijos. ***CA***

La importancia de vencer

El éxito o el fracaso empiezan en la mente. Dios dice que nosotros debemos ser vencedores. Para ello debemos tener una actitud de luchadores y luego debemos pedir la ayuda de Dios para vencer las batallas espirituales que enfrentamos todos los días.

Por Álvaro Matamala

Hace un tiempo, en uno de los programas de televisión por cable, mostraban lugares curiosos de China. Mientras el reportero buscaba qué documentar, entre tantos locales comerciales, se detuvo en un puesto de tatuajes que exponía en sus vitrinas muchos diseños y hubo algo que le llamó la atención. Era un tatuaje con un texto que decía: "Nacido para perder". Fue tanta la curiosidad de este reportero que le preguntó al dependiente si se vendían esos tatuajes, a lo que él le dijo que bastante. Sin pensarlo dos veces, el reportero preguntó: ¿quién compraría algo así para tatuarse de por vida?

El dependiente dijo: "Vienen muchos jóvenes que ya tienen tatuado este mensaje en sus mentes y en sus corazones".

¡Qué sorprendente la respuesta del tatuador! ¡Qué increíble que exista gente que se pueda considerar un perdedor y lo acepte y lo exhiba con un tatuaje toda la vida!

Lamentablemente la vida de muchos jóvenes hoy está siendo derrotada, debido a la influencia de imágenes negativas, videojuegos, redes sociales y series de televisión. Sin ellos saberlo, los han secuestrado para convertirlos en perdedores.

¿Cómo ser un perdedor?

El escritor Robin Sharma, autor del *Best Seller* "El club de las 5:00 de la mañana", en la página 17 expresa el problema real del mundo actual: "Vuestro liderazgo personal necesita que dejéis de ser zombis cibernéticos, atraídos constantemente por dispositivos digitales, y que reestructuréis vuestra vida para representar la maestría, para ejemplificar la decencia y para renunciar al egoísmo, que limita a las personas buenas".

"Zombis cibernéticos" llama este autor a aquellos que desperdician su vida en dispositivos digitales. Extractando su mensaje, sencillamente dice que todos los "secuestrados por un teléfono celular" deben reestructurar su vida para mejorar su futuro.

Esta triste realidad contrasta enormemente con lo que Jesucristo mencionó: "yo he vencido al mundo". Él menciona siete veces la frase "al que venciere" en Apocalipsis 2 y 3, estableciendo así la condición irrefutable para ser diferentes.

Existen hoy muchas tendencias que llevan a los jóvenes en diferentes direcciones, sin saber hacia dónde los conducen. Todos están siendo estimulados visualmente a través de videos e imágenes que los distraen de cualquier meta.

Recientemente leí una interesante pregunta y su respuesta: ¿Cuánto vale un teléfono celular? La respuesta fue: "Vale el precio en el que se compró, más todo el tiempo que se use".

Ser un "zombi cibernético" implica perder muchísimo tiempo y dinero. Cada día muchos jóvenes pierden entre seis y siete horas diarias dedicadas a su teléfono. ¡Bueno sería que cada uno de nosotros pudiera ponerle precio a nuestro tiempo! Cuando se llega a calcular honestamente, uno puede apreciar la pérdida de millones de pesos gastados viendo un teléfono celular, si el tiempo no ha sido bien aprovechado.

Foto: Shutterstock.com

Cuando uno disipa mucho tiempo y dinero, irrefutablemente se pierde. Y esto es algo que contrasta con el propósito de Dios para nuestras vidas y con el deseo que Él tiene de que seamos vencedores.

¿Cómo ser un vencedor en un mundo como el nuestro?

Contestar esta pregunta es todo un desafío para la mente, ya que nadie quiere ser un perdedor. Se necesita un gran cambio para tener una mente vencedora. El escritor ruso León Tolstoi dijo: "Todos quieren cambiar el mundo, pero nadie piensa en cambiarse a sí mismo".

> Dios desea que todos seamos unos vencedores y eso implica autodisciplina, esfuerzo y una mentalidad fuerte".

Una de las tragedias de la vida es dejarnos morir cada día, aunque estemos vivos y llenos de juventud. Para Dios es importante nuestro cambio, ser diferentes a las personas de este mundo, hacer cosas extraordinarias con nuestra vida y conocerlo a Él. Dios desea que nuestra vida termine en una victoria.

Una cita anónima dice: "El paso más pequeño para cambiar tiene más valor que todas las intenciones". Quizás el mayor obstáculo sea, por ahora, nuestro teléfono celular, el cual no nos deja tiempo para cultivar la mente de manera apropiada.

En el último campamento virtual de jóvenes del Cono Sur, un joven argentino mencionó la siguiente idea en una mini conferencia: "Está bien jugar en el celular, está bien chatear con los amigos, está bien ver las redes sociales". Luego él hizo una pausa y expresó en un tono más alto: "Pero también está bien orar, está bien estudiar la Biblia, está bien ayunar y está bien meditar".

Es interesante la idea de sumar a lo que ya hacemos. Este joven planteaba que ambas cosas se podían hacer.

Jóvenes, sí se puede dedicar un tiempo prudente al teléfono celular y hacer las cosas que nos gustan con moderación y pureza, pero no se debe dejar de hacer lo más importante. Dios desea que todos seamos vencedores y eso implica autodisciplina, esfuerzo y una mentalidad fuerte. No podemos ser zombis cibernéticos en la juventud.

Pensar en grande

El campeón mundial de Boxeo de peso pesado Muhammad Alí dijo lo siguiente: "Los campeones no se hacen en los gimnasios, están hechos de algo inmaterial que está muy dentro de ellos. Es un sueño, un deseo, una visión".

Muhammad Alí sabía que tenía que hacer dos cosas para triunfar: ir al gimnasio todos los días, pero también mantener vivo el sueño, el deseo y la visión de vencer.

David, siendo joven, dio ejemplo de pensar como un vencedor. Como pastor de ovejas se le puede imaginar ejercitándose en lo físico para ser fuerte y matar leones y osos cuando venían a atacar a la manada, pero también todos podemos imaginar cómo se nutría de las cosas de Dios y cómo se hacía fuerte en la fe en medio de los pastizales.

Cuando tuvo la oportunidad, David no pensó como todos los soldados acobardados que no hacían nada delante de Goliat. Él tuvo visión y pensó en grande. Revisemos la motivación que David tuvo: "Y todos los varones de Israel que veían aquel hombre huían de su presencia, y tenían gran temor. Y cada uno de los de Israel decía: ¿No habéis visto aquel hombre que ha salido? Él se adelanta para provocar a Israel. Al que le venciere, el rey le enriquecerá con grandes riquezas, y le dará su hija, y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel. Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente? Y el pueblo le respondió las mismas palabras, diciendo: Así se hará al hombre que le venciere" (1 Samuel 17:24-27).

David quería saber cuál era el beneficio si él vencía. Él estuvo entre los cerros, a solas con Dios de noche, en medio de las estrellas. De día cuidaba de la manada, pero siempre tenía clara la visión. David sabía que para ser un vencedor había que poner a Dios primero. Él, sin duda, oraba a Dios cada día. David no era un zombi. No perdía su tiempo. Él estaba consciente de que junto a Dios se podían lograr grandes victorias: "Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre del Eterno de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. El Eterno te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré" (1 Samuel 17:45-46).

David tenía mente de vencedor y eso a Dios le agradó mucho, tanto que lo hizo rey sobre Israel. De él se habla mucho en la Biblia, siendo el segundo personaje del que más se escribió, después de Jesucristo.

David vivió una vida de pasión por lo que hacía. Él nunca dejó de cumplir su rol como pastor y luego como rey de Israel, pero tampoco dejó de acercarse a Dios. Sabía que Dios busca vencedores y él quería ser uno de ellos.

¿Qué decides tú?

¿Cómo será tu vida? ¿Serás un vencedor? ¿Serás una vencedora? La decisión está en tus manos. Jack Dempsey, un boxeador norteamericano dijo: "¿Sabes que es un campeón? Un campeón es alguien que está listo cuando suena la campana, no justo antes, no justo después, sino cuando suena".

Siempre hay un tiempo para convertirse en un vencedor. Si no lo fue antes, que tampoco sea después... que sea ahora.

Dios desea que los jóvenes y las jovencitas estén listos para acercarse a Él. Dios anda buscando a quién bendecir con una vida física hermosa y con vida eterna. Él quiere bendecir a aquellos que ponen todo esfuerzo en hacer las cosas a su manera. Por eso lo repite siete veces en dos capítulos de la Biblia: "Al que venciere, al que venciere, al que venciere, al que venciere, al que venciere, al que venciere, al que venciere". ***CA***

La Gran Mentira

Por milenios la humanidad ha sido engañada por no investigar a fondo las cosas que escucha. Los autores de las mentiras saben que, tarde o temprano, una mentira que se repite lo suficiente, va a ser tomada como verdad.

Por Saúl Langarica Chavira

Tras una polémica elección, el 30 de enero de 1933 el partido nazi llegó al poder en Alemania, presidido por Adolfo Hitler. A partir de ese momento se creó una seguidilla de leyes antisemitas que buscaban denigrar al máximo al pueblo judío. Primero se eliminaron todos los monumentos de los héroes alemanes que tenían raíces judías. Luego, en 1934 se dictó la ley de Núremberg, que impedía que cualquier hombre de origen judío pudiera optar a un cargo público. Después, los nazis embargaron todas las propiedades judías, y a sus dueños no se les permitió salir de Alemania hasta que "heredaran" todas sus posesiones, por escrito, al régimen nazi.

El 9 de noviembre de 1938 ocurrió lo que se conoció como "La noche de los cristales rotos". Ésta fue una serie de linchamientos y ataques contra la población judía en Alemania, en donde participaron tanto militares como civiles. Miles de negocios judíos fueron atacados, más de mil sinagogas fueron incendiadas, miles de hogares judíos fueron saqueados y sus habitantes fueron golpeados y en muchos casos asesinados. A continuación de esa fatídica noche, muchos más judíos fueron asesinados y más de 30.000 fueron enviados a campos de concentración. Los actos antisemitas se fueron intensificando cada vez más. Lo más triste fue que todo se hizo con el respaldo del pueblo alemán.

Mirando estos eventos desde nuestra perspectiva actual, nos cuesta creer que se cometieran tales atrocidades al pueblo judío y que nadie hiciera nada para detenerlo y, más aún, ¿cómo fue posible que el inteligente y gallardo pueblo alemán aceptara e incluso contribuyera en estos terribles abusos a un pueblo inocente? La respuesta es: la Gran Mentira.

¿Qué es la Gran Mentira?

Este término "La Gran Mentira" fue mencionado por la autobiografía de Adolfo Hitler, cuando describe la técnica que utilizó para convencer al pueblo alemán de los ideales nazis. La autobiografía menciona: "La Gran Mentira es una mentira tan colosal que nadie podría pensar que sería capaz de distorsionar la verdad de una manera tan obvia pero que, si la repites lo suficiente, la gente llegará a pensar que es verdad...".

La Gran Mentira fue una de las mejores herramientas del régimen Nazi y fue utilizada para convencer a la población de que la culpa de todos los problemas de Alemania era de los judíos y que ellos eran el enemigo interno más brutal, del cual había que deshacerse

Ilustración: Iván Vera

con urgencia. Ésta fue también la táctica utilizada para hacer creer a otros países que los campos de concentración eran como hoteles de lujo en donde se cuidaba a los judíos de los ataques de los demás civiles. También, gracias a la Gran Mentira, se convenció a la población alemana de que ellos mismos eran la raza superior y que la única solución para terminar con los males del mundo era crear un imperio mundial, con ellos a la cabeza.

El verdadero creador de la Gran Mentira

Este concepto, sin embargo, es mucho más antiguo que Hitler o que el régimen nazi. Es un concepto que ha existido desde que Dios puso al hombre sobre la Tierra. Es una técnica que los nazis copiaron de quien es *realmente* el gran mentiroso, quien ha engañado a prácticamente toda la humanidad.

En Génesis 3 encontramos la primera gran mentira que Satanás el diablo dijo a Eva, tras animarla a comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, del cual estaba explícitamente prohibido comer, por orden de Dios: "Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" (Génesis 3:4-5).

Esta gran mentira ha sido el fundamento falso que ha sostenido a nuestra civilización desde Adán y Eva y hasta ahora. El hecho de creer que como seres humanos somos capaces de discernir, por nuestra propia cuenta, qué es el bien y qué es el mal y además creer que si decidimos mal no tendremos ninguna consecuencia, nos ha llevado al borde de la autodestrucción.

Vivimos en un mundo donde se han logrado grandes avances en casi todo ámbito de la ciencia, tales como: la realización de trasplantes de corazón, la creación de automóviles autónomos, el invento de naves espaciales que han logrado llegar a distintos planetas del sistema solar e incluso a obtener la primera fotografía de un "agujero negro" en el espacio sideral. Esto último se pensaba que era un imposible tan sólo algunos años atrás. Pero por otro lado, también vivimos en un mundo en donde cada segundo muere una persona de hambre, alrededor del 25 por ciento de la población mundial no tiene acceso a luz eléctrica, el 1 por ciento de la gente es dueña de más de la mitad de toda la riqueza del planeta, más del 50 por ciento de las parejas que se casan terminan divorciándose y más de 350 millones de personas están sufriendo de depresión. *Claramente algo no está bien.*

La Gran Mentira nos ha llevado a lograr grandes avances en algunas áreas, pero a su vez a un retroceso catastrófico en otras. El ser humano, que es capaz de construir ciudades enormes para concentrar a muchas personas en un mismo lugar, es el mismo ser humano que no puede mantener unida a su propia familia. Ha logrado generar más recursos que nunca antes en la historia, pero no ha podido vencer la pobreza, por la avaricia de unos pocos. Ha logrado maravillosos progresos físicos y al mismo tiempo cada vez retrocede más en el ámbito moral y espiritual. Aun así, el Gran Engañador no se cansa de repetir la misma gran mentira: "sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal".

"El hecho de creer que como seres humanos somos capaces de discernir, por nuestra propia cuenta, qué es el bien y qué es el mal y además creer que si decidimos mal no tendremos ninguna consecuencia, nos ha llevado al borde de la autodestrucción".

La única y Gran Verdad

Nuestra civilización está fundada sobre una Gran Mentira y sólo unos pocos han tenido el privilegio de que Dios les revele la verdad. Esta verdad también se ha predicado desde la fundación del mundo, pero de manera formal y organizada, ha sido predicada por la Iglesia que Cristo fundó hace 2.000 años. Es Dios quien establece lo que es el bien y lo que es el mal y solamente Él nos da el discernimiento para diferenciarlos.

La revelación de la única verdad es una gran responsabilidad para nosotros, pues debemos transformar nuestra manera de vivir y debemos vivir de acuerdo a los estándares de Dios en un mundo gobernado por Satanás, en donde cada quien hace lo que bien le parece y piensa que no habrá consecuencias. Somos como rebeldes a la Gran Mentira que tiene a todo el mundo engañado. Aunque seamos diferentes y nos sintamos excluidos por el resto, debemos esforzarnos cada día por hacer las cosas bien, de acuerdo a lo que Dios manda. Es nuestra responsabilidad vivir de acuerdo a la verdad en medio de este mundo de mentira.

Con el tiempo, la comunidad internacional se dio cuenta de lo que realmente eran los campos de concentración nazis y de todos los abusos que habían cometido los alemanes en contra del pueblo judío. Esta revelación desató la Segunda Guerra Mundial, con la consecuente caída del régimen nazi.

La Gran Mentira de Hitler y de su régimen fue finalmente descubierta y esto trajo su destrucción. El pueblo alemán supo que había sido engañado por su líder y hasta el día de hoy es una vergüenza para ellos recordar todas las atrocidades cometidas por su pueblo. De la misma manera, la Gran Mentira de Satanás será descubierta tarde o temprano y traerá la prisión perpetua en contra de este gran engañador. Lamentablemente también traerá la destrucción de toda la civilización. Los pocos que saben la verdad y viven de acuerdo a ella, tendrán la responsabilidad de ayudar a construir una nueva civilización, esta vez fundada en la única y Gran Verdad. ***CA***

MÁS SON LOS QUE ESTÁN CON NOSOTROS

A veces nos sentimos desalentados porque en nuestras situaciones complejas dejamos de "ver" que tenemos muchas defensas espirituales a nuestro derredor. Dios el Padre, su Hijo Jesucristo y sus ángeles santos están a nuestro favor, cuando nos esforzamos por hacer lo correcto.

Por Daniel Sepúlveda Solís

Cuando pensamos en todos los enemigos y adversarios que debemos enfrentar para poder avanzar en nuestra vida cristiana, una de las escrituras que se nos viene a la mente es Efesios 6:12, que dice: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes". De alguna u otra forma esta escritura describe muy bien quiénes son y de dónde son esos adversarios que se oponen a nuestro éxito espiritual. Sabemos que también se nos opone la sociedad, dominada y gobernada por estos mismos seres de maldad y además está nuestra propia naturaleza humana, que sintoniza también con los deseos de los gobernadores de las tinieblas.

El solo hecho de analizar contra quiénes batallamos para tener éxito en la vida cristiana, nos puede desanimar.

Este patrón dramático del personaje elegido, ayudado por un ser súper poderoso, ha sido utilizado ampliamente en muchos cuentos, historietas, novelas, obras teatrales y películas. Plantea un escenario bien simple y sencillo: por un lado, el impensado héroe ayudado por una enorme convicción y fuerza, que proviene de un ser invisible. Por otro lado están las enormes y gigantes hordas del mal, expertas en su tarea, poderosas, diestras y de las cuales parece que no hay duda que lograrán su éxito malvado. ¿Es así nuestra vida como cristianos? ¿Es esto lo que todos nosotros enfrentamos a diario? ¿Estamos solos enfrentando a seres milenarios malvados, que saben hacer muy bien su trabajo? La respuesta a estas preguntas es un rotundo no. ¡No estamos solos!

Se ha estimado que sobre la faz de la Tierra han vivido, a la fecha, unos 110.000 millones de humanos. Esta cifra es, sin lugar a dudas, enorme. Es tan grande que en las condiciones actuales del planeta, difícilmente podríamos estar todos juntos al mismo tiempo. Si esta cifra de personas parece impresionante, veamos una cifra aún más espectacular. Apocalipsis 5:11 dice: "Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones". Millones de millones... ambas palabras en plural.

¿Estamos solos en este "camino angosto"?

Para despejar toda duda, leamos ahora Daniel 7:10, que dice: "Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y mi-

Foto: Iván Vera

llones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos". Otra vez la misma cifra de ángeles santos: millones de millones.

Con todos estos seres espirituales santos en la escena, la idea de que estamos solos enfrentando a un enorme y poderoso enemigo, se diluye.

> Es falsa la idea de que estamos solos en contra de nuestros adversarios y despiadados enemigos".

Hay dos increíbles historias bíblicas que confirman esta hipótesis. Primero leamos 2 Reyes 6:1-23. Si analizamos este texto, advertiremos varios hechos relevantes. Al principio del capítulo el profeta Eliseo estaba en una actividad cotidiana. Había necesidad de vivir en un lugar más amplio, de modo que Eliseo estaba en una mudanza. Esto sucedía mientras Siria e Israel estaban en guerra. El Rey de Siria pensó que algunos de sus cercanos eran espías de Israel, ya que todos sus planes, de alguna forma, eran siempre conocidos por el ejército de Israel, pero sus súbditos le indicaron: "No, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta. Id, y mirad dónde está, para que yo envíe a prenderlo" (2 Reyes 6:12-13). Así es que, mientras Eliseo hacía su vida normal, llegó el ejército Sirio a prenderlo. Sigue el relato: "Y se levantó de mañana y salió el que servía al varón de Dios, y he aquí el ejército que tenía sitiada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos? Él le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos" (vv. 15-16). Lo que sucede a continuación es revelador: "Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Eterno, que abras sus ojos para que vea. Entonces el Eterno abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo" (v.17).

Los que están con nosotros

Ahora veamos otra maravillosa historia. En esta segunda y maravillosa historia se relata una potente intervención por parte de "los que están con nosotros". En este relato incluso se describe el aspecto del enviado en nuestro favor y además se hace una pequeña referencia a la lucha que estos millones de millones de ángeles santos enfrentan para ir en nuestra ayuda. El relato dice: "Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. Su cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud" (Daniel 10:5-6).

Sigamos el relato: "Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia" (vv. 10-13).

Este relato no sólo nos enseña una parte de la realidad que se vive en las regiones celestes. También dice que en esas regiones hay seres asignados por Dios para actuar en favor de su pueblo. Estos poderosos seres obedientes a Dios están no sólo bajo su mando para actuar en nuestro socorro y ayuda, sino que también ellos libran guerras y batallas con tal de defendernos de las huestes de maldad.

Necesitamos ojos espirituales

Cuando Eliseo oró para que su siervo viera el ejército que estaba junto a ellos, no sólo lo hizo con la intención de que el siervo "viera", sino también para que el siervo "supiera" que no estaban solos y que sin importar las dificultades físicas que atravesamos, hay millones de millones que están de nuestro lado. Mejor aún, no sólo están de nuestro lado, sino que actúan bajo las ordenes de Aquél que nos llamó a ser parte de su Iglesia, quien nos ha traído a la verdad, quien es la cabeza de la Iglesia y dueño de la creación. Un ejército de millones de millones, bajo la dirección de nuestro Dios, está de nuestro lado.

Con esto en mente se destruye la idea falsa de que estamos solos enfrentando nuestros problemas.

Las historias mencionadas comprueban que es falsa la idea de que estamos solos en contra de nuestros adversarios y despiadados enemigos. Nuestro Dios no nos ha dejado solos. Él no sólo nos guía, sino que también nos ayuda y nos protege. También ha dispuesto a millones de millones de ángeles santos y poderosos que están de nuestro lado y que actúan a nuestro favor.

Nosotros debemos vivir y actuar con esto en mente. Nunca debemos dudar de la ayuda que Dios nos ha prometido. El hecho de que no veamos a Dios y a sus santos ángeles, no significa que no sea real. ¿Cuántas veces hemos sido rescatados de la muerte sin saber? ¿Cuántas veces estos poderosos seres espirituales han actuado en nuestro favor, sin saberlo nosotros? ¿Cuántas veces ellos han luchado en contra las hordas de maldad, sin nosotros advertirlo?

Sigamos avanzado en el camino cristiano, con la certeza de que somos muchos más los que estamos en el lado correcto de la historia. Caminemos con la confianza de que Dios ha dispuesto todo para nuestro éxito. No tenemos excusa para el fracaso espiritual, ya que "son más los que están con nosotros". ***CA***

NOTICIAS DE LAS CONGREGACIONES

¿Qué está pasando en su congregación?

CAMPAMENTO DE JÓVENES EN GUATEMALA

Sin duda, el año pasado fue un año lleno de muchas experiencias y reflexiones que nos hicieron cambiar la forma en que llevábamos a cabo las actividades de la Iglesia.

En algún momento pensamos que el campamento de jóvenes 2020 estaría completamente cancelado, pero decidimos tenerlo de manera virtual. El tema del campamento fue: "Sabiduría. Sobre todas las cosas, adquiere sabiduría".

Teníamos muchas dudas de cómo podría ser o qué hacer, pero queríamos tener algunos días de convivencia con los jóvenes, para animarlos.

Comenzamos el viernes 8 de enero del 2021. La bienvenida fue con el tema: "Cómo aplicar la sabiduría en tiempos de pandemia". Nuestro expositor nos llevó en un recorrido de lo que fue un año tan diferente. Algunos consejos que expuso fueron: adoptar un hábito (como leer un libro), ayudar en casa, leer la Biblia y acercarnos a Dios para no enfriarnos en lo espiritual.

El viernes, la actividad era para mostrar cómo se preparaba cada quien para recibir el día santo. Luego de un estudio bíblico, tuvimos una "cena de gala" para poder convivir con otros jóvenes en salas de Zoom. Fue muy gratificante ver el esfuerzo que todos hicieron para preparar el lugar y los alimentos.

El día sábado, luego de los servicios, el señor Gamaliel Galdámez dio un estudio bíblico enfocado en el liderazgo según Dios. Nos dijo que un líder sin sabiduría no es un buen líder. Ese mismo día por la noche tuvimos juegos en línea y los chicos estaban tan emocionados que ya querían que fuera domingo para seguir con las actividades.

El domingo tuvimos otra charla dada por una señorita. El título fue: "La escuela en línea, cómo aprovecharla mejor". Fue muy interesante escuchar cómo los jóvenes han tenido que adaptarse a este cambio en las escuelas y qué beneficios han sacado al imponerse una rutina y organizarse para recibir las clases en línea.

También animamos a los chicos a que desarrollaran sus habilidades manuales. Dos jovencitas hicieron tutoriales que los jóvenes podían seguir para crear cosas, tales como: hacer un trompo y diseñar estufas para funcionar sin gas.

El domingo culminamos el campamento con una tarde de juegos, donde los chicos se las ingeniaron para adaptar también una versión virtual de karaoke. El ánimo era tan grande que parecía como si la actividad hubiera sido presencial.

Terminado el campamento todos queríamos seguir en línea para convivir más. Nos despedimos con tristeza, pero animados al saber que podemos "dar un clic" y "entrar a la sesión" cada vez que lo deseemos.

Sharon Mundo

CAMPAMENTO DE JÓVENES EN PERÚ

¡Sólo un milagro pudo haber hecho posible que este año tuviésemos nuevamente campamento presencial de jóvenes de la Iglesia en Perú! Luego de un año con muchos desafíos, el campamento juvenil se realizó en el "Complejo Valle Encantado" de Uchumayo, distrito de Arequipa, octava región de la costa peruana.

El lema de este campamento fue: "Jóvenes esforzados y valientes", inspirado en la escritura de Jueces 6:12. Durante siete días, desde el jueves 14 y hasta el miércoles 20 de enero, 16 jóvenes de la Iglesia en Perú disfrutaron al máximo de todas las actividades que se desarrollaron. Tres matrimonios, incluyendo al pastor Carlos Saavedra y su esposa Maribel, estuvieron al servicio de los jóvenes.

Desde el comienzo hasta el final, los jóvenes se mostraron solícitos en participar y colaborar con los objetivos del campamento. Ellos aprendieron lecciones importantes acerca de la valentía y el esfuerzo. La gran unidad y el trabajo en equipo que mostraron todos, llenó de optimismo el ambiente, lo cual se vio plasmado en las distintas actividades, tales como: estudios bíblicos, lecciones de vida, deportes, juegos al aire libre, baile, karaoke, caminata y fogata.

Por si fuera poco, se sumó el primer bautismo de una persona durante un campamento juvenil de la Iglesia de Dios en Perú. Aquel magno evento desbordó de alegría a todos los presentes.

Estamos muy agradecidos con Dios por habernos permitido tener el campamento juvenil y estamos contentos de haber podido presenciar el compromiso de todos los jóvenes en querer seguir en el Camino de Dios. Fue muy animador ver su aprendizaje, reflexiones y determinación por seguir esforzándose en permanecer en la Iglesia.

Ha sido muy gratificante para todos, tanto para los jovencitos como para los adultos, ver la dirección y la protección de Dios antes, durante y después del campamento. Definitivamente, el Eterno y sus ángeles estuvieron cuidando de todos los participantes para que pudiéramos regresar a nuestras casas con salud y ánimo. Todos los jóvenes que participaron, dijeron que este campamento fue "el mejor de su vida".

Esperamos volver a verlos pronto y regocijarnos en el desarrollo de la madurez espiritual de todos los jóvenes esforzados y valientes.

Manuel Sánchez

CAMPAMENTO DE JÓVENES EN CHILE

Cada año el campamento de verano en Chile es uno de los eventos más esperados por los jóvenes. Es el tiempo en el que podemos convivir con nuestros amigos, aprender de la Palabra de Dios, disfrutar de la exquisita comida que preparan las damas de la Iglesia y disfrutar de actividades entretenidas y llenas de alegría.

Debido a la situación actual, el campamento 2020-2021 se realizó de forma remota, mediante la plataforma de Zoom. Esta vez no nos pudimos reunir todos en un mismo lugar, pero, alegremente se dio la oportunidad de organizar un campamento para todo el Cono Sur. Los jóvenes de Argentina, Bolivia, Uruguay, Brasil y Chile participamos en un campamento único, especial, más unidos que nunca. La asistencia promedio fue de 87 jóvenes de esta área. Además, algunos jóvenes se unieron desde Perú, Colombia, México y Guatemala.

A diferencia de los campamentos de verano anteriores, en esta ocasión la duración fue de cinco días no consecutivos. Todos los días comenzaron con actividades de aprendizaje durante la mañana: estudios bíblicos, mini conferencias, y "acuérdate de tu Creador" (una actividad interactiva de estudio en grupos, acerca de temas específicos). En las tardes tuvimos actividades adaptadas al formato *online*, como por ejemplo: videos realizados por los jóvenes de cada uno de los países para dar a conocer sus congregaciones, su historia y los jóvenes integrantes de la Iglesia en ese país. Ésta fue una actividad muy hermosa y provechosa. Pudimos ver emocionantes videos de Talca, Temuco, Argentina, Bolivia, Uruguay y Santiago.

Al final de cada día, las actividades fueron: un "Zoom latinoamericano", una fogata *online* –donde se presentaron los campistas nuevos– una charla de damas/varones por separado, una noche de juegos y finalmente una noche de talentos.

El lema de este campamento fue "Retén lo que tienes", extraído de Apocalipsis 3:11, que dice: "He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona". Los mensajes dados por los ministros y coordinadores fueron dirigidos a identificar la corona de vida que tendremos cuando Cristo regrese (1 Corintios 9:25). Además, en las mini conferencias realizadas por los jóvenes se pudo ver el punto de vista de ellos con respecto al tema principal del campamento.

Éste será un año inolvidable para los jóvenes porque terminó de la mejor forma posible: con un hermoso campamento, lleno de aprendizaje y energía para seguir adelante, reteniendo la corona que Dios nos está ofreciendo, si permanecemos hasta el final en su camino.

Matías Carvajal

CAMPAMENTO DE NIÑOS EN PERÚ

Del 24 al 27 de diciembre se llevó a cabo, por segundo año consecutivo, el campamento de niños, cuyo lema fue: "Los niños y los de pecho en perfecta alabanza", inspirado en Mateo 21:16. El campamento se desarrolló en el hospedaje "La casa del gringo", en Cieneguilla, distrito residencial campestre, a 30 kilómetros de la ciudad de Lima.

12 niños y 8 padres de familia de las ciudades de Lima, Arequipa, Tarapoto y Huaráz vinieron desde el día 23, listos a disfrutar de tres días de intensas actividades de aprendizaje y juegos. Estudios bíblicos acerca de "por qué no celebramos la Navidad", las "fiestas que sí celebramos" y las "lecciones del pueblo de Israel", presentados por don Carlos Saavedra, fueron unidos a otras actividades desarrolladas por Esperanza Vereau, quien es educadora de niños. Hubo también muchos juegos al aire libre, dirigidos por Liliana Trejo, que fueron la alegría de todos los presentes.

Los padres que acompañaron a sus hijos pequeños ayudaron en las diversas actividades y prepararon los alimentos para la cena del sábado y los demás días. La nota sobresaliente de este año fue la bendición, a pedido de sus padres, de la bebé Geshem Cruz Días, que nació en el mes de julio durante la pandemia.

Gracias a Dios que pudimos tener el campamento este año. Los niños y sus padres estaban orando para que esto fuera posible y Él, como en todas las ocasiones, nos escuchó. Fue muy emocionante para todos los asistentes volver a reunirnos después de nueve meses desde que se decretó el estado de emergencia por la pandemia del coronavirus. Todos disfrutamos al máximo de los días del campamento.

Carlos Saavedra

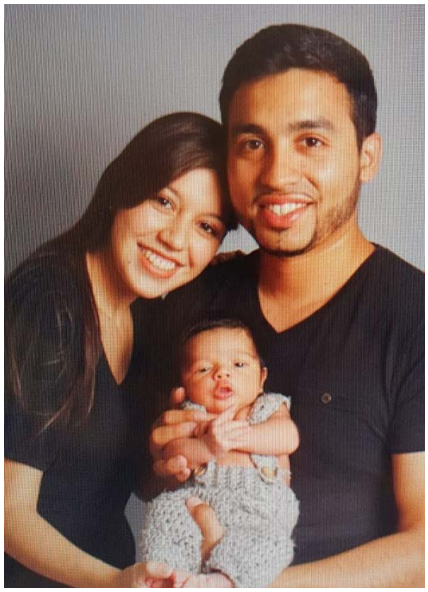
Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en *De Común Acuerdo*, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Nacimientos

Emilia Martínez Moreno

¡Hola a todos! Mi esposa Fabiola y yo estamos muy felices de presentar a nuestra nueva hija Emilia Esperanza Martínez Moreno. Ella nació el 12 de enero del 2021 a las 13:45 horas. Pesó 3,450 kg y midió 51 cm. Su hermanita mayor está feliz y ya juega con ella como si fuera su nueva muñeca. Les pedimos sus oraciones para que Dios nos guíe en la educación de nuestras dos hijas para que ellas nunca se aparten de este maravilloso camino de la verdad y también para que sigan sanas en medio de esta época de tantas enfermedades en el mundo.

Daniel Martínez



Nicolas Matamala Zamora

Estamos muy contentos de anunciar el nacimiento de nuestro primer hijo, nuestro amado Nicolás Aarón Matamala Zamora. Nació el miércoles 3 de febrero a las 22:30, pesando 3,460 kilos y midiendo 49 centímetros. Nuestro bebé es puro amor y ternura. Nos trajo mucha bendición y felicidad a nuestro matrimonio y a toda la familia extendida.

Nosotros los padres y nuestras familias agradecemos profundamente todas sus oraciones para que saliera todo bien en el nacimiento de nuestro bebé. Sabemos que las oraciones del pueblo de Dios son escuchadas y respondidas.

Anhelamos pronto presentarle nuestro hijo a su gran familia, la Iglesia de Dios.

José Miguel Matamala

Bendición

Aarón Calderón Reyes

A los ojos de Dios, los niños son muy especiales.

En el mismo viaje a la ciudad de Navojoa para el funeral de Celina y para el bautismo de Jessica, el martes 15 de diciembre, por la tarde, nos reunimos en casa de la familia Calderón, para llevar a cabo la bendición de Aarón Lorenzo Calderón Reyes, hermoso bebé, hijo de Lorenzo Calderón y Kimberly Reyes. ¡Enhorabuena!

Adán Langarica

Bautismos

Jessica Escarrega

En una situación poco común (triste, por el fallecimiento de Celina), pero alegre a la vez, porque después de algunos meses y debido a la pandemia, pudimos llevar a cabo, el pasado lunes 14 de diciembre del 2020, el bautismo de la señorita Jessica Escarrega, quién es originaria de Nogales, Sonora y asiste a la Iglesia junto con la familia Calderón en aquella ciudad del noroeste de México. Jessica tuvo que viajar cerca de ocho horas, en auto, hasta Navojoa, para que se pudiera llevar a cabo esta ceremonia tan especial.

¡Bienvenida Jessica al cuerpo de Cristo!

Adán Langarica

Lisbeth Maguiña Salazar

El lunes 18 de enero del 2021, durante el campamento de jóvenes, cuyo lema fue "Joven esforzado y valiente", llevado a cabo en Uchumayo, Arequipa, Perú, fue bautizada en la piscina del complejo vacacional "El Valle Encantado", sede del campamento, la señorita Lisbeth Katherin Maguiña Salazar.

"Katty" como la llamamos cariñosamente, nació en la Iglesia. Es hija de Hernán Maguiña y Yolanda Salazar, miembros de la Iglesia de Dios en Huaráz. Su bautismo fue una ocasión muy especial durante el campamento, pues todos los campistas estuvieron en la ceremonia. Luego, en el salón de los estudios bíblicos, el pastor en Perú, Carlos Saavedra, le impuso las manos y oró a Dios que le concediera el don de su Santo Espíritu. Los miembros de la Iglesia de Dios en Perú estamos muy contentos con el bautismo de Katty y compartimos esta alegría con todos nuestros hermanos en la fe, a través de esta publicación.

Carlos Saavedra

Matrimonios

Francisco y Gloria Lagos

En las afueras de Santiago, el domingo 29 de noviembre del 2020, se llevó a cabo la ceremonia religiosa de matrimonio de Francisco Lagos y Gloria Castillo. Por razones de la pandemia el número de invitados fue limitado y en su mayoría eran familiares de los novios.

En un ambiente muy distendido y rodeado de vegetación, en la parcela de propiedad de parientes de los novios, la ceremonia comenzó a las 13:00 horas. Todos los asistentes fueron muy respetuosos y permitieron que el servicio religioso se desarrollara sin inconvenientes.

Luego de la ceremonia, el nuevo matrimonio se ausentó del recinto para ir a tomarse algunas fotos. Después disfrutamos de un abundante coctel, que fue iniciado con un brindis por el padre de la radiante novia, don Lorenzo Castillo (miembro de la Iglesia de Dios desde hace muchos años). Luego continuamos con abundante comida y bebidas.

El nuevo matrimonio manifestó su gratitud a Dios porque a pesar de la pandemia en la que nos encontramos a nivel mundial, se pudo celebrar esta hermosa ceremonia en presencia de sus seres amados. También es necesario resaltar la unidad familiar que pudimos presenciar en todos los presentes y destacar la buena disposición de parte de todos para ayudar para que todo resultase de una manera tan agradable durante este animado evento.

Deseamos al nuevo matrimonio el mejor de los éxitos.

Jaime Guiñez

Diego y Emilse Gallardo

El pasado jueves 21 de enero, Diego Gallardo y Emilse Da Silva contrajeron matrimonio ante Dios, confirmando el pacto que una semana antes habían realizado ante las leyes chilenas. Pese a todo pronóstico y a las crecientes restricciones que existen en el país, debido a la actual pandemia de coronavirus, pudieron realizar la ceremonia

sin inconvenientes y de manera presencial con un pequeño porcentaje de la familia física. Sin embargo, para los familiares y amigos que no pudieron asistir por las restricciones existentes, se transmitió la ceremonia vía Zoom, siendo ésta un éxito.

La emotiva ceremonia se llevó a cabo por el pastor de la Iglesia, Saúl Langarica, en la parcela de la familia Valenzuela Ancavil, pudiendo gozar de la hermosa naturaleza y buena disposición de nuestros hermanos en la fe. Luego tuvimos un almuerzo familiar en la casa del nuevo matrimonio.

Se agradece principalmente a Dios por todas las bendiciones recibidas. El pacto que ambos consintieron fue con Dios, tomando la responsabilidad de reflejar sus leyes ante Él y ante los hombres.

Como dice la escritura en Eclesiastés 4:12, "Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto...". Una cuerda bien tejida no es fácil de romperse. Esto sólo se logra al hacer partícipe a Dios en esta unión y que el matrimonio esté guiado por el Eterno desde ahora y para siempre. ¡Qué bueno es caminar sabiendo que estamos sólidamente sostenidos por el Dios del universo!

Diego Gallardo

Obituarios

Dan Tenorio López

El lunes 28 de diciembre del 2020 lamentablemente falleció nuestro hermano en la fe Dan Tenorio López, a los 54 años de edad.

Dan nació en la Ciudad de México un 2 de septiembre de 1966. Le sobreviven cuatro hermanos y una hermana. Dan contrajo matrimonio el día 1 de febrero del 2015 con Miriam Cruzaley, también una miembro de la Iglesia de Dios por muchos años. Fue músico de profesión y como consecuencia alegremente servía en tocar los himnos en los sábados, cada vez que tenía la oportunidad. Además, Dan disfrutaba enormemente el Club de Oratoria, donde participó activamente por muchos años. Fue miembro fiel de la Iglesia de Dios por varias décadas y siempre inyectada a otros con su entusiasmo por las cosas del Eterno. Una de las cualidades más sobresalientes de Dan, fue su excelente sentido del humor, así como su carácter afable y su personalidad muy carismática. Siempre vivió lleno de empuje hacia la vida en general, debido a su esperanza en el plan de salvación de Dios para toda la humanidad.

Recordaremos a nuestro hermano Dan Tenorio siempre con mucho cariño, ya que deja una huella imborrable para todos quienes le conocimos. Gracias a Dios que le veremos pronto en la primera resurrección.

Ernesto Arteaga

Celina Buelna Méndez

"Estimada es a los ojos del Eterno la muerte de sus santos".

El domingo 13 de diciembre del 2020 en casa y después de una enfermedad terminal, lamentablemente falleció la señora Celina Buelna Méndez, miembro de la congregación de la ciudad de Navojoa, Sonora, al noroeste de México.

Celina nació en Etchojoa, Sonora, el 16 de junio de 1950. Creció en una familia que asistía a la Iglesia Evangélica, lo cual ayudó para que mantuviera siempre un interés por mejorar espiritualmente, hasta que fue llamada por Dios a conocer su verdad, a través de estudios y literatura recibida por correspondencia. Recibió la revista La Pura Verdad desde la década de los 80's, hasta contactar a ministros de la Iglesia en el 2002. Celina fue bautizada en diciembre de ese mismo año. Siempre asistió fielmente a la celebración de las fiestas santas año tras año, desde que adquirió el conocimiento. Conocimiento que adquiría, ella lo practicaba con una fe fuerte y nunca perdía la oportunidad para compartirlo con sus nueve hijos. Así los instruyó a todos hasta el fin de sus días, antes de morir. Celina falleció a los 70 años de edad y ahora descansa en espera de la primera resurrección, conforme a su fe en el Poderoso, como ella llamaba a Dios.

Adán Langarica